Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

26 de abril de 2005
Español
Original: chino/inglés

Nueva York, 2 a 27 de mayo de 2005

La cuestión nuclear en el Oriente Medio

Documento de trabajo presentado por China

En virtud del presente informe, la delegación de China solicita la incorporación de las consideraciones siguientes al informe de la Comisión Principal II y al documento final de la Conferencia de las Partes.

1. La seguridad regional y la proliferación de las armas de destrucción en masa, incluidas las nucleares, son cuestiones estrechamente interrelacionadas. Por consiguiente, todas las partes interesadas deberían redoblar sus esfuerzos para promover el proceso de paz en el Oriente Medio en un espíritu de reconciliación con miras a una mejora sustancial de la paz y la estabilidad en la región. Se debería prestar apoyo a las Naciones Unidas, especialmente al Consejo de Seguridad, para que desempeñen un papel más activo en el proceso de paz del Oriente Medio. Las partes interesadas deberían aprovechar las oportunidades favorables a su alcance para tratar de alcanzar una solución adecuada y definitiva a los problemas del Oriente Medio sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el principio de “territorio por paz”.

2. Es preciso respaldar las propuestas e iniciativas de los países del Oriente Medio destinadas a establecer una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en la región. Se deberían adoptar medidas específicas para promover la creación de una zona de esa índole de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General, la resolución sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de examen de 1995 y las disposiciones pertinentes del documento final de la Conferencia de examen de 2000.

3. La cuestión nuclear iraní se debería resolver de una manera razonable, mediante el diálogo, en el marco del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Se debería alentar a la República Islámica del Irán a que prosiga su cooperación de amplio alcance con el OIEA con objeto de hallar una solución apropiada a todas las cuestiones pendientes. Convendría prestar asistencia a la República Islámica del Irán y los tres países de la Unión Europea: Alemania, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, secundados por el Alto Representante, en sus negociaciones para lograr una solución duradera. Es encomiable la disposición de la República Islámica del Irán y de la Unión Europea a tratar esta cuestión

mediante un proceso negociador. Confiamos en que las negociaciones arrojarán resultados tangibles en breve plazo.

4. El hecho de que la Jamahiriya Árabe Libia haya abandonado sus programas de armas de destrucción en masa y haya aceptado las inspecciones del OIEA constituyen un logro notable de las diligencias internacionales encaminadas a prevenir la proliferación de las armas nucleares por medios pacíficos. La decisión de la Jamahiriya Árabe Libia reviste una gran importancia a efectos de la consolidación y la revitalización del régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares.

5. Israel debería adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares y debería someter sin demora todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias del OIEA. Los Estados interesados de la región deberían firmar y ratificar el acuerdo sobre salvaguardias generales del OIEA y su protocolo adicional. Estas medidas son fundamentales para fortalecer el régimen de no proliferación de las armas nucleares y establecer una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.